



La farsa guinda de la no reelección

• Claro que existen familias que actúan como si los gobiernos o las curules fueran de su propiedad.

Desde que era oposición, Morena repetía como mantra que, en caso de ganar, acabaría con la reelección, eliminaría los *plurinominales* y, más recientemente, que va a enterrar el nepotismo; sólo buscan agradar a la tribuna.

Vamos por partes, dijera *Jack el Destripador*. Eliminar las posiciones *plurits* —reservadas, sobre todo, para darle alguna representatividad a la oposición—, obviamente, llevaba un mensaje para el PRI y el PAN, sus enemigos históricos; el PRD murió hace un buen rato.

Nada más que, de aprobarse esa disposición, los primeros en recibir el golpe serían sus aliados del Partido del Trabajo y del Verde Ecologista, que, si existen, es gracias a esa figura. Con todo y eso, tuvieron que inventar la *Cláusula de Vida Eterna*, mediante la cual Morena les regaló votos.

Con respecto a la reelección en cargos de elección popular, es un tema que no lleva mucho tiempo de vida, pues hace pocos años se autorizó, a fin de que las autoridades municipales —sobre todo— pudieran implementar acciones de largo aliento.

A la fecha, los diputados pueden reelegirse hasta cua-

tro veces: los senadores, dos, con lo que ambos pueden completar hasta doce años en el cargo. Los alcaldes pueden hacerlo sólo una vez, para llegar a seis; el Presidente y los gobernadores no pueden.

Si desaparece la reelección, los más afectados serían los alcaldes y sus gobernados, pues no tendrían oportunidad de planear a largo plazo. Porque, si sólo están tres años en el cargo, el primero es para aprender; el segundo, para gobernar y, el tercero, para preparar su salida.

En lo referente al nepotismo, es un tema muy debatible, pues todo mexicano que se prepare para un cargo tendría derecho a aspirar a él. Pero si tiene la mala suerte de que un pariente cercano llegue antes, en automático quedaría descalificado.

Claro que existen familias que actúan como si los gobiernos o las curules fueran de su propiedad, heredándolos a sus familiares. De ello hay ejemplos de sobra en todos los partidos, pero eso debería ser una decisión de cada quien.

Si los partidos quieren seguir postulando a los mismos, que sean los votantes quienes decidan en las urnas si los apoyan.

Como quiera, independientemente de los pros y contras, en Morena sólo quieren dar *atole con el dedo* al respetable; con los *plurits* no pasará nada. El nepotismo y la reelección aplicaría hasta 2030, cuando a los que están ya no les afecte.

Morena dice que el PVEM les torció la mano, pues pretende que, en 2027, **Ricardo El Pollo Gallardo** herede el gobierno de San Luis Potosí a su esposa, la senadora **Ruth González**, pero los guindas no verían mal el asunto.

Ni modo que a **Félix Salgado** o a **Saúl Monreal** no les apetezca relevar a su hija y hermano en Guerrero y Zacatecas, respectivamente; el rollo guinda es una farsa.



CENTAVITOS

Parece que los abogados de **El Mayo Zambada** son chile de todos los moles en las fiestas de Morena, pues lo mismo asisten a bodas que a bautizos organizados por personas importantes de la 4T. En redes circula una colección de fotos donde los abogados **Juan Pablo Penilla** y **Sergio Ramírez** —defensores de narcotraficantes, según presumen ellos mismos— están con varios de los que juran nunca haberlos visto, como **Claudia Sheinbaum**, **Delfina Gómez**, **Ricardo Monreal**, **Mario Delgado**, **Arturo Saldivar** y hasta **Clarita Brugada**. Morena quiso involucrar al PAN con los narcoabogados; les salió el tiro por la culata, pues incluso Ramírez fue diputado suplente del nudista **Sergio Mayer** en San Lázaro.

Ni modo que a Félix Salgado o a Saúl Monreal no les apetezca relevar a su hija y hermano, respectivamente.